

La maravilla en *Il Milione*: milagros y elementos diabólicos

Ana Barja López*

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Resumen:

El estudio analiza las maravillas religiosas a las que se hace referencia en *Il Milione* de Marco Polo partiendo de la versión toscana de la obra y teniendo en consideración la variante franco-italiana de la misma. Se trata de hechos prodigiosos de diversa índole que aparecen representados en forma de elementos contrapuestos, como las narraciones de milagros divinos y las alusiones a manifestaciones diabólicas. Tras una introducción en la que se examina el concepto de 'maravilla' en la Edad Media, se profundiza en estas dos nociones (milagros y elementos diabólicos) que se desarrollan en el marco de los *mirabilia* del universo poliano. Los personajes que intervienen son conocidos en el ámbito del cristianismo (apóstol Tomás, Reyes Magos y Adán) o se relacionan con el Gran Khan de los tártaros y hacen alusión a elementos naturales (montaña, piedra, lago) con connotaciones asociadas a prodigios, mientras que los elementos diabólicos se vinculan al espacio de la magia.

Palabras clave:

Edad Media, maravilloso, Marco Polo, milagros, literatura de viajes.

The marvellous in *Il Milione*: miracles and diabolical elements

Abstract:

The aim of this paper is to analyse the religious marvellous that are mentioned in Marco Polo's *Il Milione*. Although we will focus on the Tuscan version of the work, we will also take into consideration the book on its Franco-Italian variation. It involves several prodigious facts that are presented as two opposite elements: narratives of divine miracles and diabolical components.

After an introduction where the concept of 'marvellous' in the Middle Ages is examined, we deepen these two notions (miracles and diabolical elements) that are developed within the framework of the *mirabilia* in the polian universe. On the one hand, the characters that take part in the narrative are well-known in the Christianity (the Apostle Thomas, the Magi, and Adam). On the other hand, they are also related to the Great Khan and allude to natural elements (mountain, stone, lake) with connotations associated to prodigies. Furthermore, the diabolical components are connected to the magic field.

Key words:

Middle Ages, marvellous, Marco Polo, miracles, travel literature.

1. INTRODUCCIÓN

En la literatura de viajes de la Edad Media, uno de los elementos más importantes era el testimonio fidedigno de los viajeros en todo lo referente a la descripción de sus experiencias, ya fuesen reales o imaginarias, así como la capacidad de transmitirlos al lector. Las «maravillas», como ellos mismos las llamaban, en alusión a seres, objetos o situaciones, eran una de las características principales de

las digresiones presentes en la materia de los libros de viajes¹. Al mismo tiempo, constituía lo que más poderosamente atraía la atención de lectores y oyentes, y lo que más se prodigaba en esta clase de textos desde sus orígenes. En muchas ocasiones venía ya destacado en el título de la obra, y casi siempre se manifiesta en el propio relato.

*Il Milione*² recoge la crónica del viaje de Marco Polo durante más de dos décadas por los países de Asia: Armenia,

Recibido: 10-X-2016. Aceptado: 24-XI-2016.

* Doctoranda en Estudios Medievales. Dirección para correspondencia: ana.barja@usc.es

¹ Para profundizar en el estudio de la temática de la literatura de viajes, vid. AZNAR VALLEJO, E., *Viajes y descubrimientos en la Edad Media*, Madrid, 1994; CASTRO HERNÁNDEZ, P., «La idea del viaje en la Edad Media. Una aproximación al espíritu del viajero y la búsqueda de nuevos mundos», *Historias del Orbis Terrarum*, Extra 5 (2013), pp. 64-87; DE LA IGLESIA DUARTE, J. I. (coord.), *Viajar en la Edad Media/ XIX Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 2009; y PÉREZ PRIEGO, M. A., «Estudio literario de los libros de viajes medievales», *Epos: Revista de filología*, 1 (1984), pp. 217-240, entre otros.

² Todas las citas del texto pertenecen a la edición crítica de BERTOLUCCI PIZZORUSSO, V. (ed.), *Milione: versione toscana del Trecento / Marco Polo*, índice ragionato di Giorgio R. Cardona, Milano, 2003. Hemos decidido resaltar en ellas todos los términos que hacen referencia a la maravilla a fin de que sean más claras las alusiones que pretendemos analizar. Aunque nos centraremos en la versión toscana de la obra, también tomaremos en consideración la variante franco-italiana.

Persia, la estepa mongola, la India y, sobre todo, China. La variedad textual de la obra se manifiesta en los diversos títulos que se le atribuyen, entre los que destacan *Le Divisament du monde*³ y *Livre des merveilles dou monde*, título que le otorgaban algunos manuscritos tempranos y que precisamente hace referencia a las maravillas. Aunque son numerosos y variados los elementos que entran dentro del concepto *mirabilia*⁴, en este estudio nos ocuparemos de las maravillas religiosas que se encuentran en el libro, representadas fundamentalmente en contraposición como narraciones de milagros divinos y alusiones a manifestaciones diabólicas.

2. LA «MARAVILLA» EN LA LITERATURA MEDIEVAL

En primer lugar, antes de referirnos al concepto de lo maravilloso, conviene que nos detengamos en el significado del término y en su etimología. Durante la Edad Media, era la palabra *MIRABILIS* la que más se acercaba a lo que hoy entendemos por el adjetivo «maravilloso». El plural neutro *MIRABILIA*, esto es, ‘cosas maravillosas’, remitía a una colección de objetos antes que a una categoría. El núcleo lexical *MIR-*, que indicaba ‘mirada’, ‘visualización’, ‘asombro’⁵, procede del latín *MIRARI*, derivado del adjetivo *MIRUS*, que significaba ‘maravillarse’, ‘mirar con maravilla, admiración’⁶ *MIRARI*, además, es el origen del término *milagro*, por lo que es posible relacionar *maravilla* y *milagro*

desde un punto de vista etimológico⁷. Así, la voz latina *MIRUS* (‘sorprendente’, ‘extraño’, ‘maravilloso’) agrupa en sus acepciones ambos vocablos, si bien el empleo como epíteto es poco común y está reservado a *MIRABILIS*⁸, que en latín imperial reemplaza a *MIRUS*. Como derivados se documentan, asimismo, *MIRARIS*, ‘sorprenderse’, ‘mirar con sorpresa o admiración’, y *MIRACULUM*, ‘cosa sorprendente’ y, en la lengua religiosa, ‘prodigio’ o ‘milagro’, con sentido laudatorio⁹. La principal diferencia entre *MIRACULOSUS* y *MIRABILIS*¹⁰ estriba en que, si bien los milagros están sujetos a la voluntad divina y son en consecuencia predecibles, las maravillas suponen una multiplicidad de fuerzas, al tiempo que su característica esencial es la imprevisibilidad¹¹. Todo ello hace de la maravilla un espacio variado y no una categoría abstracta, y su manifestación está vinculada a la observación de elementos que sorprenden.

No podemos describir lo maravilloso en la Edad Media sin tratar de analizar el porqué y el para qué de su presencia en la literatura y en la sociedad de la época, es decir, su función. En primer lugar, lo maravilloso compensa en cierta forma la regularidad cotidiana y se manifiesta de manera muy diversa. En el Occidente medieval aparece representado como una especie de universo al revés, en el que los temas más comunes son la libertad sexual, la abundancia de comida, el ocio, e incluso la desnudez. Un ejemplo de esto lo ilustra la imagen que el hombre medieval tiene de la India, visualizada como un mundo extraño, lleno de riquezas, donde

³ Hay que señalar que Luigi Foscolo Benedetto, que dedica cincuenta años a estudiar la extensa tradición textual de *Il Milione*, realizó una elaborada *recensio* de los 130 manuscritos conservados y consideró el ms. fr. 1116 de la Biblioteca Nacional de París (ms. *F*), como el testimonio codicológico principal en la reconstrucción de la historia y edición de la obra (BATTAGLIA RICCI, L., «*Milione* di Marco Polo», en ASOR ROSA, A. (dir.), *Letteratura italiana. Le opere: Dalle origini al Cinquecento*, vol. 1, Torino, 1992-1996, p. 85). La redacción toscana (ms. *T*), compuesta en los primeros años del *Trecento*, presenta unas características particulares derivadas del ambiente mercantil en el que se escribió y, por ello, responde a los intereses comerciales y a los gustos literarios de la época.

⁴ Vid. al respecto, entre otros PÉREZ PRIEGO, M. A., «Maravillas en los libros de viajes medievales», *Compás de Letras*, 7 (1995), pp. 65-78 y, KAPPLER, C., *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Madrid, 1986. En *Il Milione* se pueden diferenciar las siguientes categorías dentro de lo maravilloso: maravilloso real, maravilloso religioso, maravilloso legendario y maravilloso fantástico, insertando los prodigios relacionados con el reino animal, vegetal y mineral dentro de esta última.

⁵ Hay que destacar que la palabra *maravilla* se documenta ya en la emergencia de las lenguas vernáculas (LE GOFF, J., *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona, 1985, pp. 9-10), y que en la Edad Media no existió un término específico ni un género específico para designar la categoría de ‘lo maravilloso’ en las lenguas romances: habría que remontarse posiblemente al adjetivo latino *MIRABILIS*, al francés antiguo *merveillos*, o al sustantivo moderno *merveille* (RUBIO TOVAR, J., «Monstruos y seres fantásticos en la literatura y pensamiento medieval», *Poder y seducción de la imagen románica* (2006), pp. 121-155, 124).

⁶ BATTISTI, C. – ALESSIO, G., *Dizionario etimologico italiano*, Firenze, 1966, p. 2426.

⁷ Como ejemplo de esta relación, el ms. *F* registra el concepto de ‘sobrenatural’ a través de la voz *miracle*, que aparece seis veces refiriéndose exclusivamente a milagros cristianos: la piedra de la iglesia de S. Juan Bautista en Samarcanda (cap. LII, en dos ocasiones) y aquellos atribuidos al apóstol Tomás (cap. CLXXVI, en cuatro ocasiones más). El ms. *T*, en cambio, elimina cuatro de estas ocurrencias y las dos restantes aparecen como *meraviglia*: «Et ce fu tenu et encore est tenue come un grand *miracle* que avenisse au monde» (cap. LII). «E questa fue tenuta grande *meraviglia* e è ancora» (cap. 51), «Et encore vos dirai d’une biaux *miracle* que hi avint entor MCCLXXXVIII an de l’ancarnasion de Crist» (cap. CLXXVI). «Ancora vi dirò una *meraviglia* che venne en li anni Domini .m.cclxxxvij» (cap. 172) (MARRONI, S., «La meraviglia di Marco Polo», en *I viaggi del Milione. Itinerari testuali, vettori di trasmissione e metamorfosi del Devisement du monde di Marco Polo e Rustichello da Pisa nella pluralità delle attestazioni: Convegno Internazionale*, Venezia 6-8 ottobre 2005, CONTE, S. (ed.), Roma, 2008, pp. 233-262, 238).

⁸ El plural *MIRABILIA* es a menudo utilizado en la lengua de la Iglesia y se conserva en las lenguas romances (ERNOU, A., *Dictionnaire etymologique de la langue latine: histoire des mots*, Paris, 1985, p. 406).

⁹ Este sentido laudatorio es el que adopta otro derivado, *ADMIROR*, con el mismo significado que *MIROR*, *MIRARIS* (*Ibidem*).

¹⁰ Los conceptos entre los que pretende establecer dicha distinción son en realidad tres: *MIRABILIS*, *MAGICUS* y *MIRACULOSUS*. *MIRABILIS* es lo maravilloso contemporáneo con sus orígenes precristianos, *MAGICUS* se corresponde con lo sobrenatural maléfico y satánico, y *MIRACULOSUS* con lo maravilloso cristiano (LE GOFF, J., *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona, 1985, p. 13). *MAGICUS* posee, en cambio, una etimología completamente diferente, puesto que procede del griego μαγικός, es decir, ‘de los Magos’, ‘mágico’, derivado de μάγος, ‘sacerdote que interpreta los sueños’, ‘hechicero, charlatán’. En griego tardío era empleado como adjetivo (CHANTRAINE, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Paris, 1999, p. 656).

¹¹ BREA, M., «Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las *Cantigas de Santa María*», *Revista de Literatura Medieval*, 5 (1993), pp. 47-61, 49.

la monstruosidad es lo habitual. Es éste un universo lleno de contradicciones, que atrae al tiempo que repele, seduce y hace soñar¹².

En segundo lugar, se percibe lo maravilloso como una forma de resistencia a la ideología cristiana imperante en la época y, en último lugar, como realización y no como evasión, porque más allá de las emociones, distracciones y experiencias que nos proporciona cada relato, la finalidad real del viaje maravilloso es la exploración de la realidad universal¹³.

En las obras medievales, el fenómeno de lo maravilloso ayuda a establecer una estrecha comunicación entre el autor y el lector, y a exaltar las cualidades de un mundo que no es el nuestro, sino que está concebido como una alteración del mismo. Se emplea este término para nombrar la presencia de dicha alteridad, al tiempo que se busca la percepción de la singularidad en la que se basa, o la apertura a un imaginario fantástico que la conforma. Teniendo en cuenta que las formas de la maravilla presentes en la literatura a menudo proceden de otras culturas diferentes a la occidental, y en la literatura medieval de un modo especial, podemos explicar lo maravilloso como la recepción de otra cultura por parte del imaginario colectivo ante la manifestación de naturalezas, creencias y otros elementos desconocidos. A pesar de que lo maravilloso no se muestra como creíble, nos transporta a un pasado o a un lugar recóndito en el que lo que se ve ha de ser verosímil. Este elemento, comprendido también por la sociedad como el reflejo del sentir popular en la consciencia de los más sabios, insiste en la diferencia entre las historias, suponemos que entendidas como relatos, y la Historia como relación de hechos reales¹⁴.

Debido a que estos textos literarios son, en la mayor parte de los casos, producto de las diversas expediciones realizadas por los viajeros medievales, nos fijaremos en el sentido de 'lo maravilloso' en tanto 'cosas maravillosas vistas' o contadas a través de diversos procedimientos formales amplificativos o no, repetitivos a veces, e incluso con digresiones, de las que las descripciones son la parte fundamental de los libros de viaje. Nos referimos pues a lo

maravilloso que puede ser mirado y admirado, evocando el campo léxico previamente señalado. En este sentido se trataría de lo maravilloso real, cuya existencia está probada por el testimonio del viajero o por testigos fehacientes.

3. MILAGROS

Dubost denomina 'fenómenos de transgresión de las leyes naturales' a resurrecciones, apariciones y acontecimientos extraordinarios diversos. En los territorios visitados por el mercader veneciano, lo que sobresale es lo milagroso, en contraposición con la práctica de artes mágicas ejercida por algunos de los lugareños.

Los hechos o lugares milagrosos de los que es testigo el viajero, ya sea por haberlos visto con sus propios ojos o por haberlos escuchado relatar por boca de otros, corresponden a esta parte de las maravillas religiosas. Los milagros son parte de lo maravilloso principalmente porque ya por definición son hechos inexplicables por las leyes naturales, que se atribuyen a intervenciones sobrenaturales de origen divino¹⁵. Son también algo lejano en el sentido de que no tienen una explicación racional pero, al contrario que las artes del diablo, se consideran como muestras reveladoras de la armonía divina¹⁶.

Los personajes que intervienen en los milagros de *Il Milione* son extraídos del ámbito del cristianismo, como es el caso del apóstol Tomás, de los Tres Reyes Magos y de Adán, o bien se relacionan con el Gran Khan de los tártaros, una figura de gran relevancia en la obra. Por otra parte, entre los elementos naturales que toman protagonismo en los diversos fenómenos a los que se hace alusión, se encuentran la montaña de Bagdad, una hermosa piedra de la ciudad de Samarcanda, y un lago de la región de Georgia. Todas estas referencias (montaña, piedra, lago) pertenecen a una categoría espacial cargada de prodigios¹⁷.

El milagro más importante que se relata en *Il Milione*¹⁸ acontece en la montaña de Bagdad, y su descripción es amplia, pues ocupa tres capítulos del texto (cap. 26, 27, 28). Se cuenta cómo un califa que tenía gran odio a los cristianos del lugar pretendía lograr su conversión

¹² SEBENICO, S., *I mostri dell'Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici*, Trieste, 2005, p. 84.

¹³ Recogemos esta clasificación de funciones de lo maravilloso de LE GOFF, J., *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona, 1985, pp. 23-24.

¹⁴ POIRION, D., *Le merveilleux dans la littérature française du Moyen Age*, Paris, 1984, p. 5.

¹⁵ Ya la propia denominación de 'milagro' se relaciona directamente con el concepto de 'prodigio' o 'maravilla', puesto que 'milagro' y 'maravilla' tienen un origen común; 'milagro' es un semicultismo procedente de MIRACULUM (vid. supra). En consecuencia es posible que no todas las maravillas sean milagros, pero sí parece seguro que en mayor o menor medida todos los milagros son maravillas, al menos desde el punto de vista etimológico (BREA, M., «Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las *Cantigas de Santa María*», *Revista de Literatura Medieval*, 5 (1993), p. 49).

¹⁶ DUBOST, F., *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XIIème- XIIIème siècles): l'autre, l'ailleurs, l'autrefois*, 2 vol., Paris, 1991, p. 137.

¹⁷ KAPPLER, C., *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Madrid, 1986, p. 196.

¹⁸ El único 'milagro' descrito como tal en la versión toscana se refiere a la cantidad de piedras preciosas de las que el Gran Khan se apropia a través del papel moneda. En el ms. F aparece «que ce est sanç nonbre» (cap. XCVI). «E molte volte fa bandire lo Gra[nde] Kane che ogni uomo ch'æ oro o ariente o perle o priete preziose (...), e egli le fa pagare di queste carte; e tanta gliene viene di questa mercatantia ch'è uno miracolo» (cap. 95, p. 153) (MARRONI, S., «La meraviglia di Marco Polo», en *I viaggi del Milione. Itinerari testuali, vettori de trasmissione e metamorfosi del Devisement du monde di Marco Polo e Rustichello da Pisa nella pluralità delle attestazioni: Convegno Internazionale*, Venezia 6-8 ottobre 2005, CONTE, S. (ed.), Roma, 2008, p. 238).

a la religión musulmana. Este los reta a reunir entre todos la fe que cabía en un grano de mostaza¹⁹ con el fin de lograr que la montaña se moviese, o de lo contrario correrían el peligro de ser ejecutados a no ser que decidiesen mudar de creencias:

«Dunque,» disse lo califo, «tra voi tutti dé essere tanta fede quant'è uno grano di senape; or dunque fate rimuovere quella montagna o io v'ucciderò tutt[i], o voi vi farete saracin[i], ché chi non à fede d<è> essere morto». E di questo fare li diede termine .x. die (cap. 26, pp. 38-39).

En relación con este acontecimiento, hay que señalar la simbología que rodea el grano de mostaza en la Biblia, en el Nuevo Testamento, concretamente en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. En el primero se dice: «'Porque vosotros tenéis poca fe', les dijo. 'Os aseguro que, si tuvierais fe del tamaño de un grano de mostaza, diríais a esta montaña: "Trasládate de aquí a allá", y la montaña se trasladaría, y nada sería imposible para vosotros'» (Mt 17, 20). Resulta curioso que, a pesar de que el califa sea un infiel, utilice una referencia bíblica como es el grano de mostaza.

Pese al temor que los invadía se mantuvieron ocho días rezando. La noche del noveno día el obispo tuvo una aparición en la que se le decía que con la plegaria de un zapatero²⁰ de la región se movería la montaña. Así, después de rogarle a este santo varón que se pusiera en oración, cuenta la historia que fueron sus plegarias y las del resto de los cristianos las que lograron el milagro, consiguiendo, además, la conversión del califa y de numerosos sarracenos:

«Istando li cristiani dinanzi a la croce in ginocchioni pregando Idio di questo fatto, la montagna cominciò a ruvinari e mutarsi. Li saracini, vedendo cioè, si *maravigliano* molto, e 'l califfio si convertì e molti saracini» (cap. 29, p. 41).

Otro hecho prodigioso se sitúa en la ciudad de Samarcanda, y tiene como objeto una piedra (cap. 51). Los

cristianos, agradecidos de que el señor de esta región, hermano del Gran Khan, se hubiese convertido al cristianismo, decidieron construir una iglesia en honor de San Juan Bautista. Como pedestal de una columna emplazada en medio de la iglesia colocaron una hermosa piedra que pertenecía a los musulmanes. El Gran Khan ordenó a los cristianos que devolviesen la piedra a sus dueños, y la mañana en que los primeros debían arrancarla, se comprobó que la columna se había elevado cuatro palmos sobre la piedra, manteniéndose sin tocarla por voluntad divina:

«E allott[a] l[i] signoregiava lo Grande Cane, e comandò a li cristiani che 'nfra .ij. die li endessero la loro pietra. Li cristiani, udendo lo comandamento, funno molto triste e non sapeano che ssi fare. La mattina che la pietra si dovea cavare di sotto dalla colonna, la colonna si trovò alta di sopra a la pietra bene .iiij. palmi; e non toccava la pietra per lo volere del Nostro Signore. E questa fue tenuta grande *meraviglia*» (cap. 51, p. 70).

Un fenómeno más a tener en cuenta lo hallamos en la región de Georgia, donde se sitúa el monasterio de San Leonardo, lugar en el que sucede un hecho sorprendente (cap. 22). El agua de una montaña forma ante el edificio un lago en el que nunca hay peces a no ser en el intervalo de tiempo que transcurre entre el primer día de cuaresma y el Sábado Santo:

«E quivi si è lo monistero di santo Leonardo, ove è tale *meraviglia*, che d'una montagna viene uno lago dinanzi a questo munistero, e no mena niuno pesce di niuno tempo, se no di quaresima; e comincia lo primo die di quaresima e dura infino a sabato santo, e e' viene in grande abbondanza. Dal di inanzi uno no vi si ne truova, per *meraviglia*, infino a l' atra quaresima» (cap. 22, p. 32).

La figura del apóstol Tomás es clave en la descripción de lo maravilloso religioso en el libro de Marco Polo, pues aparecen múltiples alusiones a la maravilla cuando se relatan dos milagros relacionados con este personaje. Se hace referencia a la labor predicativa²¹ del santo, primero en Adén y luego en Coromandel, a las numerosas conversiones que

¹⁹ Se trata de una planta cuyas diminutas semillas se han apreciado como condimento desde tiempo inmemorial; algunas variedades del medio Oriente crecen con rapidez hasta alcanzar unos cinco metros de altura. Estas características sirvieron a Jesús para describir el Reino de los Cielos, que se extiende y llega a ser grandioso, aunque al principio sea humilde: «Es como el grano de mostaza que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas; pero después de sembrarlo crece [...] y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden cobijarse en su sombra» (Mc 4: 31-32) [Ref.: Mt 13: 31 Mc 4: 31. Lc 13: 19; 17: 6]. Así, se entiende también que todos los hombres son «labranza de Dios» (1 Cor 3, 9) (LURKER, M., *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, Córdoba, 1994, p. 177).

²⁰ El zapatero, que era un hombre bueno y santo, al acudir en una ocasión una mujer hermosa a su zapatería, y al advertir que por ella había pecado con los ojos, se los perforó. Según otros manuscritos, el zapatero era tuerto y no ciego de los dos ojos. En el ms. *F* la descripción que se da es más detallada. Se dice que era un hombre honrado, que ayunaba, no pecaba, iba a misa y daba limosna diariamente. La mujer, que se presentó con la intención de comprar unos zapatos, le mostró el pie y la pierna para ver qué tipo de calzado le convenía, y él, deslumbrado ante su belleza, sintió la llamada de la tentación, e hizo que se marchara sin venderle nada. Sin embargo, ello no bastó para que se calmase, pues había leído en el Evangelio: «si tu ojo derecho te escandaliza arráncatelo» (Mt, 5: 29). Así, tomó una lezna, le afiló la punta y se la clavó en un ojo quedando tuerto: «Et encor tant plus la raison pourquoi il n'avoit c'un oeul fu ceste (...). Et il pluseurs foiz avoit oý dire en la sainte evangile en l'eglyse que, se l'ueil dehors eschandelisoit la concience dedenz, de traire le [hors] de la teste maintenat avant que pecher» (MÉNARD, P., (ed.), *Le devisement du monde / Marco Polo*, Genève, 2001, p. 146).

²¹ La leyenda de la predicación del apóstol Tomás en la India tiene un fundamento histórico. En la división entre los apóstoles de las tierras por evangelizar, a Tomás le tocó una región poco precisa. Según Eusebio de Cesarea, fue Partia, mientras que para Gregorio Nacianceno fue la India propiamente dicha, aunque su misión en esta tierra fue definitivamente aprobada en los *Actos de Tomás*, un evangelio apócrifo siríaco traducido al griego y al latín y creado en Edessa, donde estaba el culto a las reliquias del santo. De todos modos, es cierto que ya en el siglo III existen noticias de una comunidad cristiana en la India, mencionada por Cosmas Indicopleustes, aunque sin citar al apóstol (BERTOLUCCI PIZZORUSSO, V. (ed.), *Milione: versione toscana del Trecento / Marco Polo*; índice racionado di Giorgio R. Cardona, Milano, 2003, pp. 743-744).

realizó, y también a su muerte por error a manos de un cazador. Es en este último lugar donde se encuentra su sepulcro, y en el primero de los milagros se da a conocer que los peregrinos acuden allí y toman la tierra roja para dársela a los que tienen fiebre, quienes, tras ingerirla, sanan de inmediato debido a sus poderes curativos.

«Or sapiate che v' à cotale *maraviglia*, che lli cristiani che vi vegnono in pelligrinaggio tolgono della terra del luogo ove fue morto san Tomaso e dannone un poco a bere a quelli ch'anno la febbra quartana o terzana: incontanente sono guariti. E quella terra si è rossa» (cap. 172, p. 264).

El segundo milagro relata la aparición en 1288 del apóstol a un barón que llenó la iglesia de arroz para impedir que los peregrinos entrasen en ella. La labor de intercesión de Tomás, que amenazó de muerte al noble, facilitó la entrada a los caminantes:

«Ancora vi dirò una *maraviglia* che venne ne li anni Domini .mccclxxxviiij. Uno barone era in quella terra, ch'avea fatto empiere tutte le case della Chiesa di riso, sicché veruno pellegrino vi potea albergare. I cristiani che guardavano la chiesa si n'avevano grande ira; e non giovava di pregare, tanto che questo barone le facesse isgombrare. Sicché una notte aparve a questo barone Santo Tomaso con una forca in mano, e mise gli ele in bocca e disseli: «Se tosto non fai isgombrare la mia casa, io ti farò morire di mala morte». E con questa forca si gli strinse sì lla gola, ch'a colui fu grande pena; e'l santo corpo si partio. La mattina vegnente il barone fece isgombrare <le case de> la chiesa e disse ciò che gli era intervenuto, e cristiani n'ebbero grande allegrezza, e grande reverenza ne rendero a santo Tomaso» (cap. 172, pp. 264- 265).

Los Tres Reyes Magos se integran en la descripción de la gran región de Persia. La versión del viaje de estos tres personajes que aparece en la obra es de gran importancia teniendo en cuenta que es la única mención extraída por un occidental directamente de fuentes orientales, y no sostenida por las tradiciones precedentes²². Cerca de Saba se hallan, según el narrador, las tumbas de estos tres personajes, denominados en la obra con sus nombres tradicionales. Aunque no eran muy conocidos en la región, el mercader

logró recoger otra leyenda al respecto, que decide transmitir al lector. Los habitantes de Cala Ataperistán, esto es, Castillo de los Adoradores del Fuego, le cuentan que muchos años atrás tres magos fueron a adorar a un profeta recién nacido al que llevaron oro, incienso y mirra, y que se les mostró en toda su gloria. Les dio a cambio un regalo en una caja con orden de no abrirla hasta haber vuelto a su patria: «Allora ofersero l'oro, lo' ncenso e la mirra, e lo fanciullo prese tutto; e lo fanciullo donò a li tre re uno bossolo chiuso. E li re se misono per tornare i loro contrada» (cap. 30, pp. 41-43). De regreso, los reyes decidieron abrir la caja, y viendo que sólo contenía una piedra²³, la tiraron a un pozo. Apenas hecho esto, cayó un rayo del cielo sobre el pozo del que brotó una llama poderosa e inextinguible. Con gran admiración, tomaron de dicho fuego y lo llevaron a su país para rendirle tributo como objeto divino

«Quando videro la pietra, molto si *maravigliaro*, e gittaro questa pietra entro uno pozzo; gittata la pietra nel pozo, discese dal cielo ardendo, e gittossi in quello pozo. Quando li re videro questa *maraviglia*, pentèrsi di ciò ch'aveano fatto; e presero di quello fuoco e portarone i loro contrada e puoserlo in una loro chiesa. E tutte volte lo fanno ardere e orano quello fuoco come dio; e tutti li sacrifici che fanno condisco di quello fuoco; e quando si spegne, vanno a l'origli[n]ale, che sempre sta aceso, né mai no ll'accenderebbero se non di quello» (cap. 31, pp. 43-44).

Un hecho más que podemos catalogar como milagroso se relata en el capítulo 174, cuando se hace referencia a la isla de Ceilán, en la cual hay una montaña en la que se cree que se halla la tumba de Adán, junto con los dientes y la escudilla en la que comía « (...) e questo dicono li saracini, ma l'idolatri dicono che v'è il munimento di Sergamon Borgani» (cap. 174, p. 271). Esto es, lo dicen los musulmanes, pues los idólatras consideran que los restos allí depositados pertenecen a Buda²⁴. Además, en la escudilla se encontró escrito que dicho objeto poseía la virtud de que, llenándolo con alimentos para una sola persona, daba de comer a cinco. Y esto fue verificado por el Gran Khan, que pidió las reliquias al rey de Ceilán, y las acogió con gran solemnidad. La tradición es efectivamente musulmana, puesto que se dice que Adán fue lanzado sobre esta isla cuando fue expulsado del paraíso²⁵.

²² La referencia de Marco Polo es lo suficientemente precisa como para permitirnos hallar la versión en la que se inspira. Un paralelismo exacto se puede encontrar en un texto de origen chino que cuenta como los Magos fueron a encontrarse con el Mesías llevándole oro, incienso y mirra para ponerlo a prueba. Si era hijo de Dios cogería la mirra y el incienso; si era rey, el oro; y si era médico, la medicina (sic). El hijo de Dios leyendo en sus pensamientos, cogió las ofrendas y les dio a cambio una piedra. Ellos, no pudiendo transportarla por ser demasiado pesada, la tiraron a un pozo, y al momento salió del pozo una luz de fuego que subió al cielo. Los Magos, comprendiendo su error, a partir de entonces adoraron ese fuego. (*Ibid.*, pp. 758-759).

²³ La particularidad de esta piedra, que también está presente en la versión anteriormente mencionada, no parece ser solamente el que se manifiesta en *Il Milione*, donde simbolizaba la firmeza de la fe que habían comenzado los Magos, sino que se resaltaba el valor mágico y chamánico de este mineral (*Ibid.*, p. 661).

²⁴ En la cumbre del Pico de Adán se encuentra la huella de un pie humano, de aproximadamente 1,5 m de largo y 0,75 m. de ancho. Los musulmanes consideran que se trata de la señal que dejó Adán haciendo penitencia mientras se mantenía en un solo pie durante mil años, mientras que tanto budistas como hinduistas creen que dicha marca pertenece a Buda y a Siva, respectivamente (CARRERA DÍAZ, M. (trad.), *Libro de las maravillas del mundo* / Marco Polo. Madrid, 2008, p. 303).

²⁵ Odorico da Pordenone se refiere al monte más grande de la isla, sobre el que Adán lloró la muerte de su hijo durante cien años, y el lago que está en la cima del monte nace de sus lágrimas (BERTOLUCCI PIZZORUSSO, V. (ed.), *Milione: versione toscana del Trecento / Marco Polo*; índice ragionato di Giorgio R. Cardona, Milano, 2003, p. 531). Sobre los viajes de Odorico, vid. POPEANGA, E., *Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone*, Bucuresti, 2007 y «El relato de viajes de Odorico de Pordenone», *Revista de Filología Románica*, 9 (1992), pp. 37-61.

4. ELEMENTOS DIABÓLICOS

La mayoría de los habitantes de las zonas visitadas por el viajero son idólatras, y es el diablo quien se expresa a través de ellos. En la Edad Media este ser sobrenatural va adquiriendo un lugar cada vez más destacado en conflicto con las fuerzas celestiales²⁶. En las imágenes cristianas aparece representado con profusión a partir del siglo XI, cuando se desarrolla una representación específica que subraya su monstruosidad y su animalidad. Las condiciones ideológicas orientaban las representaciones del diablo hacia los registros de la fealdad más repulsiva, de lo monstruoso y de lo grotesco, registros en los cuales la búsqueda de lo diverso o de la alteridad puede ser llevada al extremo²⁷. Con respecto a los elementos relacionados con lo diabólico el viajero adopta dos actitudes contradictorias: observando con distancia lo que acontece o bien se fija con interés y fascinación en los hechos. Los demonios hacen visible lo que no existe modificando la apariencia externa de las cosas y aprovechándose del sueño, de la ilusión o de ciertas drogas, a fin de seducir a los hombres, de inducirlos al pecado y de tenerlos bajo su poder²⁸. Al mismo tiempo, hay que tener presente que su naturaleza angélica se percibe en el poder intelectual que despliegan, superior al del ser humano. La ciencia diabólica se configura como un instrumento para dominar el mundo y a los humanos, y como un poder para el conocimiento de los pensamientos y de la actuación sobre el espíritu. Todo esto no hace más que resaltar con toda claridad la grandeza del Dios cristiano que, sirviéndose de la sencilla mediación de santos y mártires realiza milagros más elevados. Los orígenes del antiintelectualismo cristiano, de la desconfianza en lo relativo a las artes y las ciencias paganas por estar vinculadas entre otras cosas con la magia, tienen su presupuesto en la posición agustina²⁹.

Los elementos diabólicos se muestran en la obra de Marco Polo a través de la magia y de sus manifestaciones. En algunas ocasiones, los propios indígenas son considerados «casi» como criaturas demoníacas, pues se describe a los oriundos de Zanzíbar como: «Elli àno grande bocca e 'l naso rabuffato in suso, e le labre e li anare grosse ch'è meraviglia, che chi li vedessi in altri paesi parebbero diavoli» (cap. 187, pp. 289-290). Por otro lado, el

cristianismo, aparte de ser la religión del propio viajero, está también presente en ámbitos foráneos. Los habitantes de la Isla de las mujeres³⁰ son mencionados como cristianos, «(...) cristiani batezzati e tengon[o] legge del Vecchio Testamento» (cap. 184, p. 284). También lo son los que viven en Socotra, si bien estos son expertos en artes mágicas, que practican a disgusto del arzobispo, porque las considera pecado. Algunos encantamientos refieren como hacen girar el viento en contra de un barco que navegaba velozmente a vela, le obligan a dar la vuelta, e incluso pueden hacer levantar una tempestad en el mar cada vez que se les antoja:

«Dirovi di loro incantesimi. Se una nave andasse a vela, forte, eglino farebbero venire vento in contradio, e farebberla tornare adietro; e sì fanno venire tempesta nel mare quand'e' vogliono, e fanno venire quale vento vogliono; e sì fanno altre cose maravigliose che non è buono a ricordare» (cap. 185, p. 286).

Así pues, el universo recorrido por el viajero está sometido en su totalidad a los poderes mágicos, que por desconocidos o por lejanos, son considerados maravillosos. Sin embargo, mantiene una gran cautela con todo lo que envuelve a las artes diabólicas, pues son malélicas por naturaleza. En la descripción de la actividad de los magos y astrólogos del Tíbet se dice que causa espanto: «E àno li più savi incantatori e astorlogi che siano in quello paese, ch'egli fanno tale cose per opere di diavoli che non si vuole contare in questo libro, però che troppo se ne maravigliessero le persone» (cap. 115, p. 179).

En estos dos ejemplos, las locuciones «che non è buono a ricordare» y «che non si vuole contare», son una buena muestra de la precaución con la que el viajero trata los temas paganos, y la distancia que pretende tomar aún cuando haga referencia a ellos, debido a sus propias creencias. Por otra parte, en Yunnan, en Baoshan y en Kunming utilizan los servicios de los magos y hechiceros, puesto que no hay médicos. Estos acuden a ver al enfermo, le escuchan y luego cantan y bailan. Tras la danza, uno de ellos entra en trance y es poseído por el demonio. A él le preguntan cuál es el mal del enfermo y si debe morir o no³¹. Si debe sanar, el espíritu que está dentro del hechicero indica los sacrificios que deben hacerse: «Togliete cotanti montoni

²⁶ Así se expresa en los escritos de Agustín de Hipona, el segundo padre de la Iglesia después de San Pablo (SCHMITT, J.-C. y LE GOFF, J., *Diccionario razonado del Occidente Medieval*, Madrid, 2003, p. 215).

²⁷ Para profundizar en el estudio de la temática diabólica, vid., entre otros, CALLE CALLE, F. V., *Les représentations du diable et des êtres diaboliques dans la littérature et l'art en France au XII^e siècle*, Villeneuve d'Ascay, 1997; DUPRAS, E., *Diablos et saints: rôle des diables dans les mystères hagiographiques français*, Genève, 2006; MINOIS, G., *Breve historia del diablo*, Madrid, 2002. MUCHEMBLED, R., *Une histoire du diable (XXII^e-XX^e siècles)*, Paris, 2000; RUSSELL, J. B., *Il diavolo nel medioevo*, Roma, 1987; SCHMITT, J.-C. y LE GOFF, J., *Diccionario razonado del Occidente Medieval*, Madrid, 2003.

²⁸ La Leyenda del Viejo de la Montaña relatada en *Il Milione* (cap. 40), aunque no pertenece propiamente a las maravillas religiosas, guarda cierta relación. A ese inaccesible y mágico lugar sólo llegaban los escogidos por el Viejo, individuos jóvenes dispuestos a todo. Tras emborracharlos con una misteriosa bebida preparada a base de hachís, el hombre los hacía despertar en ese lugar en el que por un tiempo disfrutaban de sus maravillas, para luego ser drogados de nuevo, despertando en la fortaleza del Viejo. Dispuestos a regresar a cualquier precio a lo que ellos creían el Paraíso, se ofrecían a cualquier tarea difícil, que consistía por lo general en matar a algún adversario político del Viejo o de la secta de los Asesinos. La muerte no les importaba, ya que era una condición necesaria para volver al Paraíso.

²⁹ CARDINI, F., *Magia, brujería y superstición en el occidente medieval*, Barcelona, 1982, p. 20.

³⁰ Se trata de las Amazonas, aunque ni Marco Polo, ni Jourdain, ni Mandeville utilizan este vocablo para referirse a las mujeres que habitan esta isla (KAPPLER, C., *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Madrid, 1986, p. 165).

³¹ En caso de que deba morir, dice el hechicero que el espíritu al que ofendió «no li vuole perdonare per cosa del mondo» (cap. 119, p. 189).

dal capo nero, e cotali beveragi molto cari, e fate sacrificio a cotale ispirito» (cap. 119, p. 190)³². Después de un rato, uno de los hechiceros cae y el otro pregunta al espíritu si el enfermo ha sido perdonado. De no ser así, deben continuar los sacrificios hasta obtener el perdón, y cuando este se alcanza se celebra una gran fiesta.

También con respecto a las artes mágicas cabe señalar la existencia de brahmanes y magos o hechiceros expertos en magia negra en Batak: «Ma io vi conterò un male costume ch'egli ànno, che quando alcuno à, male elli mandano per loro indevini e incantatori che 'l fanno per arti di diavoli, e domandano se 'l malato dè guerire o moriré» (cap. 164, p. 248). Y la nigromancia practicada por los astrólogos del Gran Khan, tan virtuosos en el uso de la magia³³ que, además de evitar que el mal tiempo caiga sobre el palacio del señor, cuando éste come en la sala principal hacen que las copas de vino, leche u otra bebida que se colocan en el otro extremo de la estancia, se desplacen hasta él sin que nadie las toque:

«E sono si grandi incantatori che, quando 'l Grande Kane mangia in su la maestra sala, e gli coppi piene di vino o di latte o d'altre loro bevande, che sono dall'altro capo della sala, sì gli fanno venire sanza ch'altri gli tocchi, e vegnono dinanzi al Grande Kane; e questo vede bene .xm. persone, e questo è vero senza menzogna, e questo ben si puote fare per nigromancia» (cap. 74, p. 111).

Finalmente, hay que señalar la existencia de magos que tienen poder sobre la noche y el día. Por ejemplo, en Cachemira saben tanto de magia negra que, además de hacer hablar a los ídolos son capaces de convertir el día en noche, de conseguir que cambie el tiempo «e fanno tali cose che non si potrebbe credere» (cap. 48, p. 65). Además, en cuanto a la alteración de las noches y los días, en Camandi se describe a unos salteadores que convierten la noche en día mediante encantamiento³⁴, para que nadie pueda ver. De esta oscuridad, que duraba siete jornadas, fue víctima el propio Marco Polo, pero logró refugiarse en un castillo: «E sì vi dico che messer Marco vi fu tal qual preso in quella iscuritade, ma scampò a uno castello ch'è nome Canosalmi» (cap. 35, p. 49).

5. CONCLUSIÓN

El viajero se sitúa en el universo cristiano y desde esta óptica contempla la superioridad de la religión cristiana. Esto se manifiesta en los milagros que se recogen en la obra. La terminología milagrosa aparece para demostrar la

inferioridad del mundo islámico o bien para suscitar la 'maravilla' en contraposición con las creencias mayoritarias del lugar en el que suceden. A pesar de todo, musulmanes y cristianos conviven en armonía en decenas de lugares, como el mismo Marco Polo asegura y como se determina en la figura del apóstol Tomás, al que cristianos, musulmanes e idólatras veneran por igual.

Por otra parte, la tipología de las maravillas muestra la coexistencia de lo maravilloso humano con lo maravilloso natural y diabólico, si bien los milagros divinos aparecen claramente opuestos a las artes mágicas de los paganos, observadas con cautela por el viajero. Como cabía esperar para un libro que se inscribe en la literatura vulgar de la Edad Media, lo milagroso cristiano es ampliamente relatado en la obra, mientras que las referencias diabólicas son raras y contadas de forma sucinta.

Por lo tanto, el relato de Marco Polo no es solamente una descripción de lugares, gentes y civilizaciones lejanas, sino la crónica de un viaje y de una experiencia extraordinarios. Y es también el recorrido de un ciudadano cristiano de Occidente que sale al encuentro de lo 'nuevo' con espíritu crítico, inteligente y abierto.

BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR VALLEJO, E., *Viajes y descubrimientos en la Edad Media*, Madrid, 1994
- BATTAGLIA RICCI, L., «Milione di Marco Polo», en ASOR ROSA, A. (dir.), *Letteratura italiana. Le opere: Dalle origini al Cinquecento*, vol. 1, Torino, 1992-1996, pp. 85-105.
- BATTISTI, C. – ALESSIO, G., *Dizionario etimologico italiano*, Firenze, 1966.
- BERTOLUCCI PIZZORUSSO, V. (ed.), *Milione: versione toscana del Trecento / Marco Polo*, índice ragionato di Giorgio R. Cardona, Milano, 2003.
- BREA, M., «Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las *Cantigas de Santa María*», *Revista de Literatura Medieval*, 5 (1993), pp. 47-61.
- CALLE CALLE, F. V., *Les représentations du diable et des êtres diaboliques dans la littérature et l'art en France au XII^e siècle*, Villeneuve d'Ascay, 1997.
- CARDINI, F., *Magia, brujería y superstición en el occidente medieval*, Barcelona, 1982.
- CARRERA DÍAZ, M. (trad.), *Libro de las maravillas del mundo / Marco Polo*, Madrid, 2008.
- CASTRO HERNÁNDEZ, P., «La idea del viaje en la Edad

³² Los familiares sacrifican los carneros y vierten su sangre en el lugar que corresponde. Tras asar el animal, preparar las bebidas y reunir a la gente, tocan y bailan derramando la salsa por diversos lugares de la casa, al tiempo que la iluminan y la perfuman con incienso y mirra.

³³ Se dice que saben más que nadie de brujería y que hacen creer a la gente que sus poderes proceden de su santidad: «E sanno più d'arti di diavoli che tutta l'altra gente, e fanno credere a le genti che questo avviene per santità» (cap. 74, p. 111). De artes diabólicas también saben mucho los habitantes de Pashai: «Egli adorano li idoli e suno bruni; e sanno molto d'artide diavoli e sono malvagia gente» (cap. 47, p. 65).

³⁴ Los brahmanes de la región de Coromandel son también encantadores de peces, o de cualquier animal o ave, pero su magia sólo tiene efecto durante el día (cap. 170). De espíritus a los que se oye hablar repetidamente por las noches se hace también referencia antes de llegar al reino de Lanzhou: «(...) l'uomo v'ae .v. giornate per luogo ove è molti spiriti, li quale l'uomo gli ode parlare per l'aria la notte più volte» (cap. 71, p. 101).

- Media. Una aproximación al espíritu del viajero y la búsqueda de nuevos mundos», *Historias del Orbis Terrarum*, Extra 5 (2013), pp. 64-87.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Paris, 1999.
- DE LA IGLESIA DUARTE, J. I. (coord.), *Viajar en la Edad Media/ XIX Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 2009.
- DUBOST, F., *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XIIème- XIIIème siècles): l'autre, l'ailleurs, l'autrefois*, 2 vol., Paris, 1991.
- DUPRAS, E., *Diabes et saints: rôle des diables dans les mystères hagiographiques français*, Genève, 2006.
- ERNOUT, A., *Dictionnaire etymologique de la langue latine: histoire des mots*, Paris, 1985.
- KAPPLER, C., *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Madrid, 1986.
- LE GOFF, J., *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona, 1985.
- LURKER, M., *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, Córdoba, 1994
- MARRONI, S., «La meraviglia di Marco Polo», en *I viaggi del Milione. Itinerari testuali, vettori di trasmissione e metamorfosi del Devisement du monde di Marco Polo e Rustichello da Pisa nella pluralità delle attestazioni: Convegno Internazionale*, Venezia 6-8 ottobre 2005, CONTE, S. (ed.), Roma, 2008, pp. 233-262.
- MÉNARD, P. (ed.), *Le devisement du monde / Marco Polo*, Genève, 2001.
- MINOIS, G., *Breve historia del diablo*, Madrid, 2002.
- MUCHEMBLED, R., *Une histoire du diable (XXII^e- XX^e siècles)*, Paris, 2000.
- PÉREZ PRIEGO, M. A., «Maravillas en los libros de viajes medievales», *Compás de Letras*, 7 (1995), pp. 65- 78.
- _____, «Estudio literario de los libros de viajes medievales», *Epos: Revista de filología*, 1 (1984), pp. 217-240.
- POIRION, D., *Le merveilleux dans la littérature française du Moyen Age*, Paris, 1984.
- POPEANGA, E., *Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone*, Bucuresti, 2007.
- _____, «El relato de viajes de Odorico de Pordenone», *Revista de Filología Románica*, 9 (1992), pp. 37-61.
- RUBIO TOVAR, J., «Monstruos y seres fantásticos en la literatura y pensamiento medieval», *Poder y seducción de la imagen románica* (2006), pp.121-155.
- RUSSELL, J. B., *Il diavolo nel medioevo*, Roma, 1987.
- SCHMITT, J.- C. y LE GOFF, J., *Diccionario razonado del Occidente Medieval*, Madrid, 2003.
- SEBENICO, S., *I mostri dell'Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici*, Trieste, 2005.